

SOY LA RESURRECCIÓN

San Juan 11.23-27

“²³ Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. ²⁴ Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. ²⁵ Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. ²⁶ Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? ²⁷ Le dijo: Si, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.”

INTRODUCCIÓN

En Hechos 26.8, Pablo dijo al rey Agripa: “¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?”

En el libro de Hechos, los mensajes de **Pedro** muestran que la resurrección era el tema central:

Hechos 2.32: “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.”

Hechos 3.15: “y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.”

Hechos 4.9-10: “⁹ Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, ¹⁰ sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.”

Hechos 5.30: “El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero.”

Hechos 10.39-41: “³⁹ Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. ⁴⁰ A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; ⁴¹ no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos.”

Y también los mensajes de **Pablo**:

Hechos 13.27-30: “²⁷ Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, no conociendo a Jesús, ni las palabras de los profetas que se leen todos los días de reposo, las cumplieron al condenarle. ²⁸ Y sin hallar en él causa digna de muerte, pidieron a Pilato que se le matase. ²⁹ Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro. ³⁰ Mas Dios le levantó de los muertos.”

Romanos 1.1-4: “¹ Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, ² que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, ³ acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, ⁴ que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos...”

Romanos 5.10: “Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”

Romanos 6.1-11: “¹ ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ² En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴ Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ⁵ Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶ sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷ Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. ⁸ Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; ⁹ sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. ¹⁰ Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. ¹¹ Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.”

Romanos 7.4: “Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.”

Romanos 8.11: “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

Romanos 14.8-9: “⁸ Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. ⁹ Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.”

La resurrección es central al evangelio

1ª Corintios 15.1-4: “¹ Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; ² por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. ³ Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; ⁴ y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras...”

La resurrección es clave a nuestra fe

1ª Corintios 15.13-19: “¹³ Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. ¹⁴ Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. ¹⁵ Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. ¹⁶ Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; ¹⁷ y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. ¹⁸ Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. ¹⁹ Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.”

¿Qué pasará en el futuro? después de la muerte? Según la Biblia, la resurrección.

¿Qué es una resurrección? Cuando hablamos de la resurrección, hablamos del levantamiento del cuerpo físico. En griego, ambos el verbo y el sustantivo por *resucitar* y *resurrección* (*anístemi* y *anástasis*) quieren decir levantar; (med./pas.) levantarse, ponerse en pie, resucitar y levantamiento, resurrección. Las dos palabras siempre refieren a una acción física.

El otro verbo usado en el Nuevo Testamento por resucitar es *egeíro* que quiere decir despertar, levantar, resucitar también siempre habla de una acción física.

Cuando Jesús resucitó a Lázaro era una resurrección del cuerpo físico.

Cuando Jesús resucitó de los muertos era una resurrección de su cuerpo físico. Sus discípulos comían y bebieron con él, le tocaron con sus manos; no era un espíritu porque tuvo carne y hueso.

Cuando Jesús nos resucitará a nosotros, va a ser una resurrección de nuestros cuerpos físicos, no de nuestras almas porque nunca morirán nuestras almas.

REPASO DEL CONTEXTO

Lázaro, hermano de María y Marta murió.

Había muerto hace 4 días cuando Jesús vino.

Lee Juan 11.20-22: “²⁰ Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa. ²¹ Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²² Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.”

Ella mostró su fe en la habilidad de Jesús de sanar (21)

Ella también mostró su fe en la habilidad de Jesús de resucitar (22) sino su fe en esta era más débil.

I. LAS DECLARACIONES DE JESÚS [23-26a]

A. La Certeza de la Resurrección (23-24)

²³ Jesús le dijo: *Tu hermano resucitará.* ²⁴ Marta le dijo: *Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.*”

Marta creó en la resurrección en el día postrero.

Enseñanzas de la resurrección en Antiguo Testamento:

Job 14.14: “Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad esperaré, Hasta que venga mi liberación.”

Job 19.25-27: ²⁵ Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; ²⁶ Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; ²⁷ Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.”

Daniel 12.2: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.”

Jesús también enseñó sobre estas dos resurrecciones en Juan 5.25-29: ²⁵ De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. ²⁶ Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; ²⁷ y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. ²⁸ No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; ²⁹ y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”

Hay mil años entre las dos resurrecciones Apocalipsis 20.4b-6: ⁴ Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. ⁵ Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. ⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.”

B. La Fuente de la Resurrección (25a)

²⁵ *Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida...*”

1. «Soy la resurrección»

Jesús tiene la habilidad de resucitar a otras personas

Jesús resucitó al hijo de la viuda de Naín

Lucas 7.11-16: “¹¹ Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud. ¹² Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad. ¹³ Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. ¹⁴ Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate. ¹⁵ Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre. ¹⁶ Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo.”

Jesús resucitó a la hija de Jairo

Lucas 8.49-56: “⁴⁹ Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro. ⁵⁰ Oyéndolo Jesús, le respondió: No temas; cree solamente, y será salva. ⁵¹ Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña. ⁵² Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloréis; no está muerta, sino que duerme. ⁵³ Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta. ⁵⁴ Mas él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate. ⁵⁵ Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer. ⁵⁶ Y sus padres estaban atónitos; pero Jesús les mandó que a nadie dijese lo que había sucedido.”

Jesús resucitó a Lázaro

Juan 11.43-44: “⁴³ Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! ⁴⁴ Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

Jesús también tuvo la habilidad de resucitar a si mismo

Juan 10.17-18: “¹⁷ Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. ¹⁸ Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”

Por tanto él es la resurrección.

2. «Soy la vida»

El es la vida

Juan 1.1-4: “¹ En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. ² Este era en el principio con Dios. ³ Todas las cosas por él fueron hechas,

y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. ⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.”

Juan 14.6: “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

El es la vida eterna

1ª Juan 5.11-12: “¹¹ Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. ¹² El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”

Jesús da vida física y vida espiritual. Dio vida a todo cuando creó todo,

Cuando nacimos, recibimos la vida física.

Cuando nacimos de nuevo, recibimos la vida espiritual.

2ª Corintios 5.17: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

C. La Gente de la Resurrección (25b-26a)

²⁵ *...el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.* ²⁶ *Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente...*”

1. «El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.»

El, todo aquel: abierto a todos

Que cree: Fe, confianza, dependencia

En mí: Solo en él, nadie más, ni nosotros

2. «Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.»

Compare con:

Juan 5.24: “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

Juan 6.40: “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

El concepto de dormir:

Juan 11.11-14: “¹¹ Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. ¹² Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme,

sanará. ¹³ Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. ¹⁴ Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto...”

1ª Tesalonicenses 4.13-17: “¹³ Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. ¹⁴ Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. ¹⁵ Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶ Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷ Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

Explicación: La expresión “dormir” está usado de la muerte física de nuestro cuerpo porque está en el estado de descanso hasta el día de la resurrección mientras nuestra alma esta con Dios.

2ª Corintios 5.6-8: “⁶ Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor ⁷ (porque por fe andamos, no por vista); ⁸ pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.”

II. LA PREGUNTA DE JESUS [26B-27]

“²⁶ ... ¿Crees esto? ²⁷ Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.”

¿Crees esto? ¡Es franco y directo! ¡Qué crees ES importante!

A. Respuesta Incorrecta

Los judíos a Jesús

Juan 8.51-52: “⁵¹ De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte. ⁵² Entonces los judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio. Abraham murió, y los profetas; y tú dices: El que guarda mi palabra, nunca sufrirá muerte.”

Los atenienses a Pablo

Hechos 17.32: “Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez.”

B. Respuesta Correcta

«*Sí, Señor*»

«*He creído y todavía creo*» (tenso perfecto en griego)

«Tú eres: 1) Cristo, 2) Hijo de Dios, 3) El que viene al mundo (el que Dios prometió a enviar)»

CONCLUSIÓN

Gemimos esperando la resurrección:

Romanos 8.15-25: “¹⁵ Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! ¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. ¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. ¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. ¹⁹ Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. ²⁰ Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; ²¹ porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. ²² Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; ²³ y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. ²⁴ Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? ²⁵ Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.”

Estamos firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor

1ª Corintios 15.51-58: “⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, ⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. ⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. ⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ⁵⁶ ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. ⁵⁷ Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. ⁵⁸ Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”

Se purifica si tiene ésta esperanza

1ª Juan 3.1-3: “¹ Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. ² Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. ³ Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.”

Hoy, Jesús está preguntándote a ti: “**¿Crees esto?**”

Escrito por Mel Holland, M.Div.

*Todas citas de las Escrituras son de la Biblia Reina-Valera, Revisión de 1960,
Copyright © 1960 por Sociedades Bíblicas Unidas.